

## Entrevista a Pamen Pereira

- Por qué ‘Tiempo imaginario’ como título para la instalación en Artur Ramon Art?

El concepto Tiempo imaginario introduce una nueva coordenada a nuestra anticuada concepción de tiempo y nos permite ver la dimensión temporal como si fuera espacial. En el tiempo imaginario podemos desplazarnos hacia atrás o hacia delante, a la derecha o a la izquierda como si nos moviéramos en el espacio. Es una dirección nueva respecto al tiempo que experimentamos cotidianamente.

Tiempo imaginario no se refiere a la imaginación o a algo imaginado en el sentido “irreal”, es un concepto derivado de la mecánica cuántica y se utiliza para describir modelos del universo en la física cosmológica. Si visualizamos el tiempo normal” como una línea horizontal con el pasado a un lado y el futuro a otro, el tiempo imaginario sería una perpendicular a esta línea, como un tiempo vertical.

Esta nueva coordenada de Tiempo imaginario me dio las claves para trabajar con unos objetos con tanta presencia, y tanta historia como los que me ofrecía Artur Ramón Art, así que nos movimos juntos por ese nuevo espacio tiempo.

- Cuál fue el principal reto de esta obra?

La propuesta no era fácil. El reto fue encontrar el discurso que me acercara a cada uno de estos objetos, que me permitiera meterme en su alma y ver qué me encontraba en cada uno para dialogar en igualdad de condiciones, mi obra en este caso no debía dejar al objeto en un segundo plano, de alguna manera estos objetos debían seguir siendo protagonistas, mi intervención debía formar parte de ellos y viceversa.

- Tu obra rezuma poesía. Cuál es el significado que debemos buscar en esta instalación concreta? Qué has querido expresar?

Creo que no se debe de tratar de buscar un significado concreto. Hay miles de significados en todas las cosas, yo no busco que el espectador haga una lectura racional o intelectual, justamente lo que quiero es romper esa barrera para ir un poco más allá de la razón, es otro tipo de comprensión no racional la que me interesa. Por eso muchos de los títulos de las obras son como koan que buscan deshacerse del pensamiento lógico. Hay muchos niveles de lectura, la carga poética y emocional se puede sentir sin dificultad en un primer nivel. Pero hay muchas capas en las se puede profundizar y el espectador puede tomar parte activa en base a su propio nivel de complejidad, su conocimiento y lo afinados que tenga sus sentidos

para ir entrando en la profundidad que encierra cada obra.

Trabajo con la imaginación dinámica de la que habla Gastón Blachelard en el aire y los sueños, así que busco que cada imagen o cada gesto desencadene otra cascada de imágenes o de emociones. Voy encontrando asombrosas combinaciones de elementos que me revelan que el mundo visible es sólo una excusa.

Nunca he entendido mi ocupación como algo meramente formal. Las formas están pero lo importante es aquello que habla más allá de su apariencia. Aquello que evocan, sugieren, recuerdan, provocan. En definitiva aquello que las ha formado y conformado, más que su evanescente presencia actual, puesto que esta se metamorfosea en función de su ubicación, iluminación, y relación con lo que las rodea.

- En tu obra, te vales de la confrontación de conceptos opuestos para armonizarlos. En este caso, la modernidad y las piezas de anticuario. Qué nuevos lenguajes aparecen en esta fusión?

Sí, todo tiene dos polos, su par de opuestos, los opuestos aunque diferentes en grado, son idénticos en naturaleza así que todas las paradojas pueden reconciliarse.

Muchas veces he utilizado muebles y objetos cotidianos, cosas que me rodean que cambian y pasan a ser otra cosa, zapatos, ropa y cosas de todo tipo me pueden dar pistas para esta transformación. Pero en este caso yo no quería cambiar la esencia del objeto si no reconstruir su existencia entrando a formar parte de mi obra y que esta combinación le diera al objeto una nueva dimensión. Ha sido un diálogo íntimo entre la antigüedad objeto-mueble y mi intuición sobre él, conservando su utilidad aunque de una manera sorprendente. ¿Que podría contener hoy una caja de caudales del siglo XV? Obviamente hoy en día uno no guardaría allí sus joyas, ni el dinero, sin embargo es el sitio ideal para guardar un tesoro insólito, por ejemplo una bola de cristal que contiene la inmensidad del mar en movimiento. Además se juntan de nuevo dos cosas dispares, la sofisticada tecnología de una caja de caudales de hierro en Alemania en el siglo XV con una de las últimas tecnologías de nuestra época, un software de última generación llamado Real Flow, con el que está desarrollada la tormenta en el mar que aparece en la bola. Al mismo tiempo estamos ante una puesta en escena parecida a la de una cámara oscura. Todo el mecanismo está delicadamente instalado en el interior de la caja. La preciosa arqueta de hierro cobra sentido de nuevo como contenedor de algo valioso. Este es uno de los ejemplos de esta fusión antigüedad-modernidad. Esto sucede en muchas piezas de la exposición.

- Muebles antiguos y contemporaneidad. Cómo danzan juntos en esta instalación?

Algunas de las obras de esta exposición han sido el resultado de sorprendentes encuentros entre los muebles antiguos que tenía a mi disposición, y mis trabajos conformando imágenes en las que parece que esa fusión fuera su destino natural y no pudieran ya existir por separado. Yo misma me sorprendo

de cómo hemos entrado en un espacio-tiempo distinto al habitual, al entrar en este tiempo vertical la relación que se establece entre las cosas nos está hablando de otra dimensión. La imagen de la mesa con los candeleros levitando sobre ella todos a la misma altura hace pensar en ese espacio intermedio donde otra mesa invisible los sostiene. La memoria de las cosas no está perdida. También es significativa la relación que se establece entre la hermosura y delicadeza de una Diana neoclásica, diosa del ganado y la fertilidad, esculpida en mármol por Guiseppe Lazzerini en el S. XIX, enfrentada a un espejo de obsidiana rodeado con más de 50 astas de toro entrelazados, donde aparece el inconsciente más profundo. El poder oscuro del espejo de obsidiana con la fuerte presencia de los cuernos, ante la serenidad y blancura de la diosa. La bella y la bestia, o la cabeza de Medusa ya replegada ante la delicadeza de Perseo, en este caso Diana... La conjunción resultó ser perfecta. Así fue danzando todo, encontrando su sitio en el espacio.

- Defiendes que cualquier elemento por cotidiano que sea puede ser “metamorfoseado” en objeto poético o ritual. De qué manera se metamorfosea la fragilidad del tiempo en esta obra?

Lo que mueve mi trabajo son pulsaciones internas que interactúan con la materia y aunque partan de algo autorreferencial posteriormente me trascienden a mí y a mi autobiografía. Lo que veo, lo que ven los demás, lo que me pasa, lo que pasa a mí alrededor...es el anclaje desde el que empiezo a trabajar.

El arte se mueve en un campo ilimitado, también en un tiempo ilimitado: pasado, futuro y presente, todo está a su alcance. El tiempo está presente en la idea de la muerte, la impermanencia y de la transformación sin fin, igual que en la idea de génesis, de crecimiento y de regeneración. Nada es permanente salvo el propio cambio y la continua transformación. El espacio-tiempo es un escenario indisoluble y en él se manifiesta un mundo constituido por la diversidad, meras formas de una sustancia común que agitada por la emoción es susceptible de transformarse en algo diferente. Los objetos poderosos con los que he trabajado para estas obras se han movido en la historia de este espacio-tiempo sin que el tiempo se haya quedado adherido a ellos. Siguen existiendo en el momento presente y mantienen plena contemporaneidad gracias a la excelencia con la que fueron realizados y conservados. trasladan a este momento presente las cosas que aparecieron y perecieron ante ellos y, paradójicamente, con su aparente inmortalidad nos transportan a lo mortal.

El sentimiento de lo pasajero atrae a su opuesto, la permanencia, por eso para superar la frágil consistencia del instante, nos aferramos a esa idea del eterno retorno.

La plena conciencia de lo efímero, tema del que tratan todas las obras de esta exposición, es lo que mejor nos habla de eternidad.

- Qué criterios has seguido para la elección de las piezas seleccionadas del estoc de 6.000 piezas del fondo de Artur Ramon Art?

El criterio fue mayormente intuitivo, las piezas se fueron seleccionando en función de la emoción que me producían, y la mayoría de ellas eran del barroco así que desde una visión contemporánea entré de lleno en esa atmósfera.

Esto fue un doble acierto porque esta exposición es telonera de la exposición de los 4 pintores del Barroco en la galería privada de la primera planta. En mi trabajo es recurrente el tema de la muerte, tema tratado en el barroco con excelencia, a la vez que comparto esa intención de el arte dirigido a la sensación y a la emoción no a la razón. Predomina cierta intimidad y un claro sabor a humanidad.

Muchas de las obras de la exposición se podrían considerar Vanitas contemporáneas, bodegones o naturalezas muertas que hacen hincapié en la fragilidad de la existencia y a la toma de conciencia de la verdadera naturaleza insustancial de todas las cosas, incluso las que nos parecen tan sólidas. “Todo lo sólido se desvanece en el aire” es una expresión contemporánea que habla de lo mismo que hablaron muchos artistas en el barroco.

Pamen Pereira Diciembre de 2017